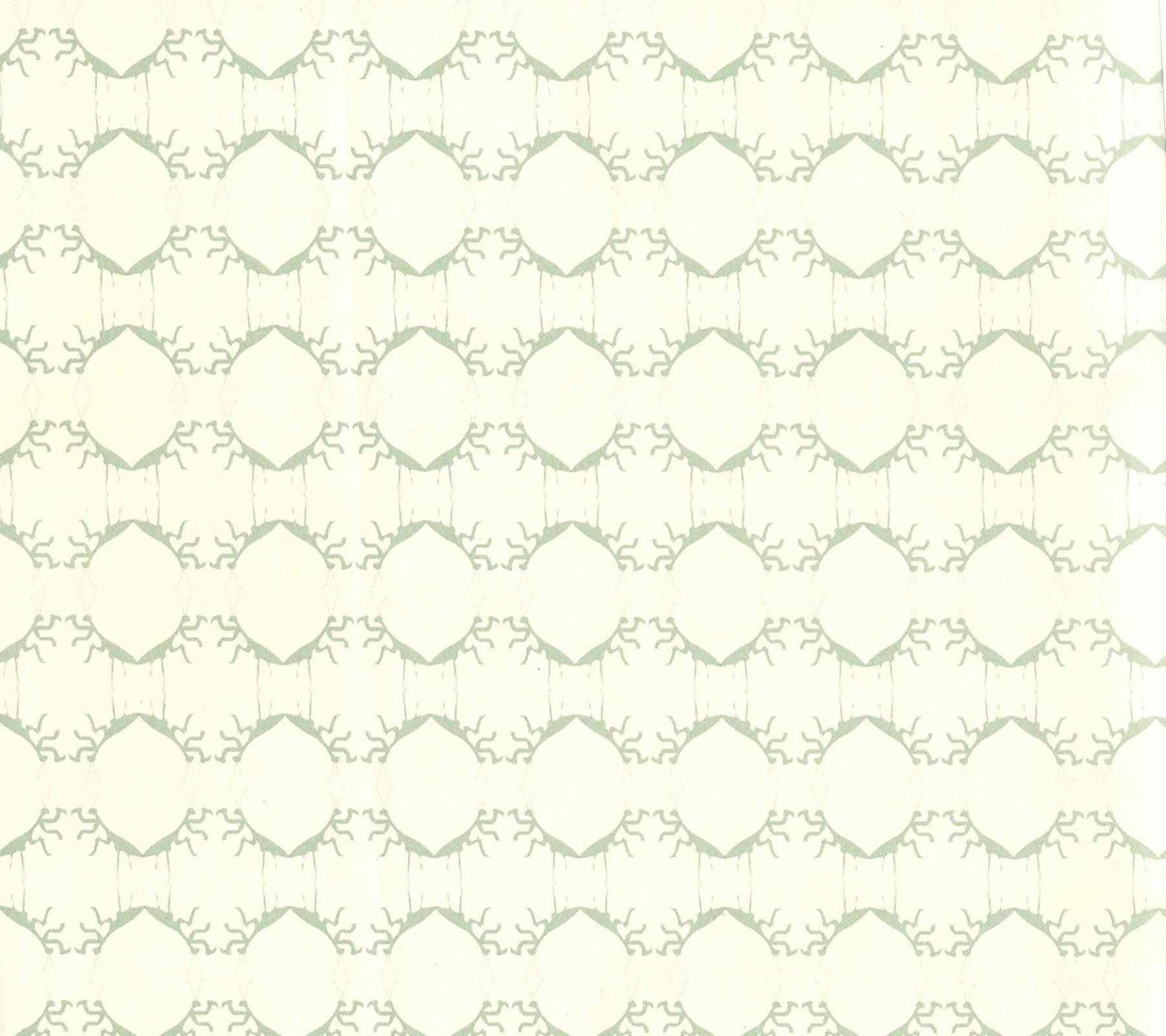
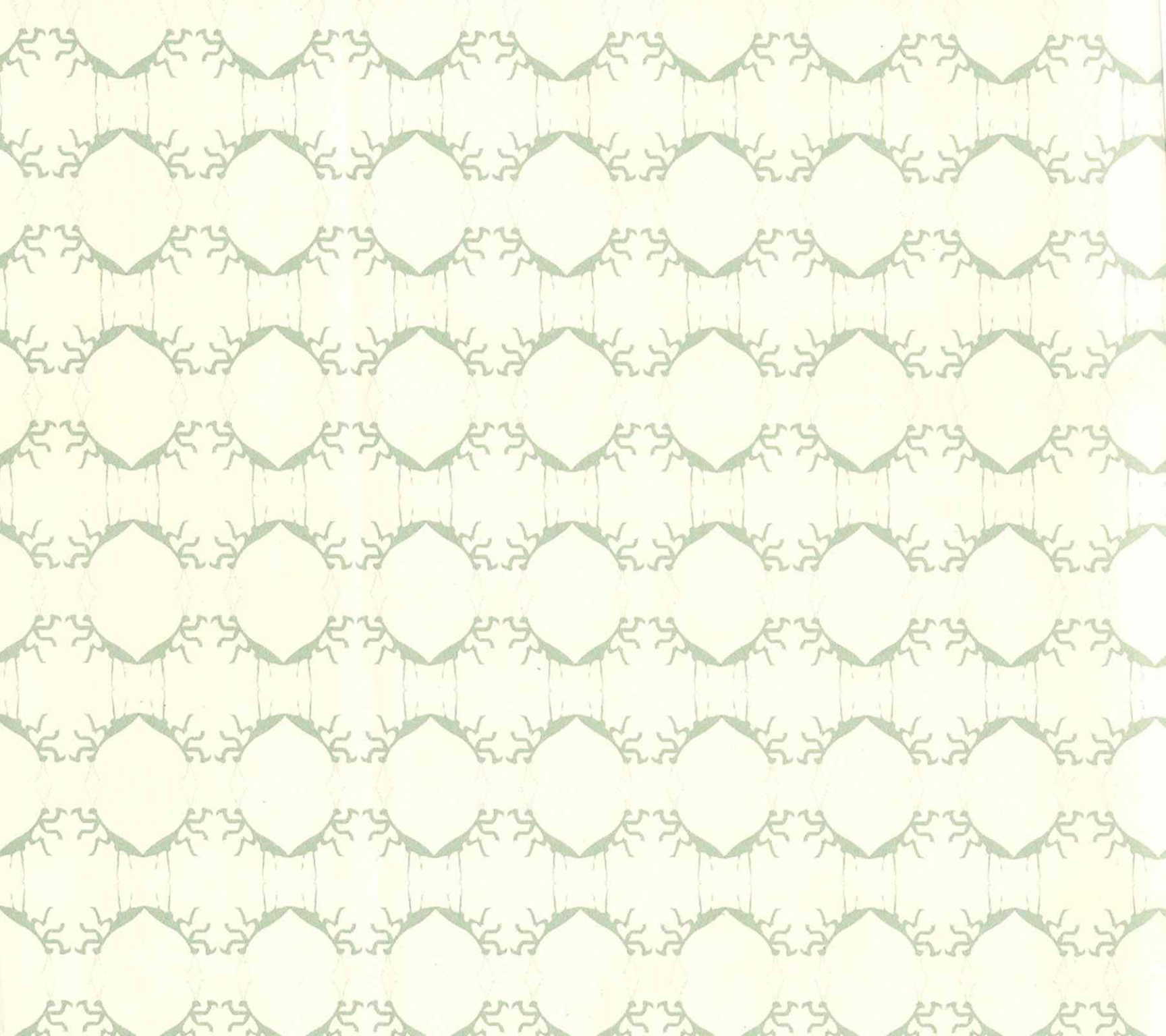


Jorge Humberto Chávez

# ÁNGEL











ÁNGEL





Jorge Humberto Chávez

# ÁNGEL

Miembros fundadores de la Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes, A.C.

D.R. © 2009. Jorge Humberto Chávez  
D.R. © 2009. Fermín Gutiérrez, por las imágenes

D.R. © 2009. Luis Armenta Malpica, editor  
General Marcelino García Barragán 1501, I-302, Bosques del Bulevar  
Tlaquepaque, Jalisco, México. C.P. 45500  
Teléfono y fax: 33 3657 7864  
Correo electrónico: [editorial@mantiseditores.com](mailto:editorial@mantiseditores.com)  
Página en red: <http://www.mantiseditores.com>

ISBN 978-607-00-1769-8

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*





*a Deimy Yolanda Chávez*



EL DESCENSO





## EL DESCENSO

De modo inevitable, en el descenso  
de nuevo estamos; el viaje atroz adviene  
hecho de pérdidas y ansiedad en vórtice,  
en súbitas honduras; nos muerde la derrota  
y hace arder la piel: es sal: hemos llegado

En la nada de un día tras otro, en  
el carril de la vasta sucesión conversamos,  
reímos, amamos: lejos parece aguardar  
el abismo; locura y muerte no son amenaza,  
pero el vacío germina y nos coloca  
de pronto ante el espejo donde duele  
toda contemplación: hemos llegado

Aunque suene en lo interno el rumor  
de la catástrofe o nos convoque la entidad  
que murmura en lo oscuro, ningún viaje  
es el fin: decanta su amargor el hundimiento  
y se disuelve, el mundo se torna en hojas  
fáciles de arrastrar por el viento, se abre  
una luz y otra cosa es vivir, porque  
es ya otra la desesperación: hemos llegado



# NOVELA

*para Deimy Oropeza Navarro y Alejandro Bermúdez Mercado*

No sabría decirte qué haces  
dentro de tu cuerpo, ahí, entregada al correr  
y a la defoliación del tiempo; sé  
que sin sentido duramos, que avanzamos  
contra el fenecer obstinados en nada, más  
vacíos cada vez, más lejos  
cada día de nada

En la transparencia del aire no perdura  
la composición de nuestros órganos; acaso  
estas voces rasguen apenas la luz que muere  
hoy; es vana toda duración; una pausa sola  
es la vida; nacer y morir es inocuo

Te estoy viendo ahora, hecha  
de amor fallido y de catástrofes, hecha  
de piel y músculos y huesos, dorada  
en tu belleza, insistente en permanecer  
—acaso seas eterna: tanto te observo—

y hay un hueco, un vuelco, una sustracción  
en mí, una pérdida porque de esta futilidad  
el amor nace

## OACAXA

Cómo referir tus ojos mirándome desde  
aquel piso segundo, en la invitación de correr  
juntos la noche en torno a simples  
poemas en un papel, luego de afirmar que  
son irrecuperables las palabras: tú eres

yo fingí, viéndote, no ver y crucé una puerta  
y luego una calle y una plaza después  
donde empezó la lluvia, ¿qué hago aquí, quién  
por mí diría: es él, en Santo Domingo, a  
quién le importaría mi descender de ahora?

A tres mil kilómetros de aquí están, como papeles  
que abandona el aire, los pedazos que soy,  
mis cuarteaduras, y las gotas engruesan y caen  
y busco el regreso para anclarme en ti, que  
me esperas sin saberme, toda en la palabra sin

créelo: lo siento y más por mí, porque  
no hay noche más sola que la de un hotel  
y un cielo mirándose uno al otro en las altas  
horas, y aún sabiendo que las palabras vuelven  
y son sólo eso: cavidad, sustracción, resta

(todo esto lo recuerdo hoy, olvidándote,  
mientras voy levantando del polvo de la calle  
mis fragmentos que el viento ahí dejó:  
los ojos que te vieron, la boca que te habló,  
las manos que te hicieron no tocándote)

## ÚNICA

Única, entre todos y todo, situada  
como una hoja sola en el centro y  
la hojarasca, hecha tú de la margen,  
en la más pura espera como un grano  
de polvo en tanto mundo, abstraída,

alejada, sola. Yo no sé, quizá deba  
desde el tiempo ralente y el avance  
del yo en mí, preguntar: ¿cómo  
radicas el amor, el cuerpo que se quiere  
habitar, la poderosa daga de los ojos,  
el rostro en el dormir?

Lo cierto es que ahí estabas.  
Y yo en el grito crecía de otro paso,  
era en el llegar el ansia, el arco  
contra el dardo, toda en fuga la luz.  
Y digo que no sé, que nunca:

son tus manos moviéndose, o la plena  
y sustraída belleza de tu pecho, o  
tus muslos como una doble alucinación,

o esa mirada eterna que hace magna  
tu cara: ahí está

y ahí estás, tú, renovada, esperándome



## PIANOFORTE

Aquí tienes al aire rasando en la línea  
de la espuma y la arena, y con un nuevo  
abrazo esta muchacha que tanto espera hay,  
y una precisa forma de recordar o lamentarse;  
para sólo decirlo estaría exhausto como  
si estuviera mirándote u ofrendando al mar  
un vasto beso: olas que tramonta el viento  
hasta llevarte a otro continente y sentir  
sobre todo cayendo la desgracia, y es que  
amarga la música el tiempo

(siento ahora el punzar, el dolor de la música  
mientras el piano se alza) a lo lejos y tenaz  
la nébula me hace pensarte, y ya sí, con  
el viento y el mundo cerrándose en ti, y todo  
cumpliéndose en la noche que sopla, poco a  
poco bebiendo los filos, las aristas, han  
otros más felices que podrían decir que tu piel  
aparece en sus cantos

el huerto es aromado por cítricas flores, hay  
astros elevados como delgadas lunas, cinti-

laciones, y sé que al fin seré ahí, en el  
momento que pasas sin que importe la palabra o  
un tacto leve como canción de nada, de nadie:  
nota que perdura extendiéndose, buscándose  
hasta sonar y hacerse una vez  
en ti

## DORMIR

Volando, o hundida en la región  
ninguna donde es más leve el pesar,  
con los ojos retirados del mundo, el  
pecho en el vaivén del aire que  
torna magnífico y grácil lo que exhala,

así estás. Yo enumero los cantos  
de la noche: músicas antiguas,  
danzas que son dolores, esperas  
vencidas por un piano o un violín  
en un margen de coros y de criptas;

la noche aquí es inútil como cada  
minuto que vivimos, una otra historia,  
otro día que cede, otra ciudad  
en la que nada mira: tú abriéndote  
hacia nadie, y yo aquí (hiende el

violín el aire: es un aullido  
rasgando las costras de la noche,  
es fuego llevado a los absortos  
labios como notas: un piano que

golpea al tiempo, lo ritma, le da signo

y compás)

## TACTO DE TI

Estoy bajo la luz; puedo sentirte aquí  
en tu cuerpo, densa, única, aunque  
no estés más: una mano mía que  
te toca, una espalda que reclama  
mi tacto, tu cuerpo aquí, bajo la luz

Rodeado de luz tu mirar miro: hay  
esos ojos de ti, esas uñas, esos  
dientes: heridas, marcas; oigo tu andar  
como olas: algo va, regresa, va otra vez  
en misterio aquí, rodeado por la luz

En la luz perdido, en la perfección  
de tus huesos sustraídos, de tu boca  
negada, de tu ajena caricia para  
el mundo única, algo te llama y pregunta,  
y te busca, perdido en la luz



## CANCIONA

*a Fabiola Olivares*

Te estoy tocando  
he ingresado en tu límite de calles y de números  
y en verdad estoy de ti tan cerca  
que volando puedo ver tu respiración  
y sentir  
tu alto pecho en el subir y bajar de la noche  
después del amor que convocó a mi  
dominación con otro nombre, otros  
labios, un cuerpo más afín a ti, pero  
menos lesivo que mi mano

tocándote en un dormir equívoco en mi sala  
y mi recámara, en un hotel al sur de  
esta cosa que somos salivando y so-  
ñándonos perdidos y encerrados en  
cápsulas de cáscara y de tiempo  
y como un avión que surca el cielo a diez  
mil metros de ti en tu dormir, como  
un auto veloz que hiende universos

y calles contiguas a tu sueño, como  
una mosca límpida posándose en tu  
mano de ti

estoy tocándote

te toco en sus manos infértiles, te  
llamo con su voz como un eco vací-  
o, celebro tu alegría de vivir como un  
hueco fantasma, llevo la vida en ti  
como su anverso y su negación y así  
te estoy tocando







INTERMEDIO



# HER

*para Berenice y Liliana*

Ella intentó besar, pero se dio la inter-  
posición de tu mano: negado era  
el amor, y algo te dijo que no  
quisiste oír, pero había una aceptación  
en su mirada y te pregunté qué pasa,  
cómo pasa, por qué todo se agota, y  
entonces vi tus lágrimas

(noche en interior, densa. Y toco  
apenas la punta de tus dedos y descorro  
la sábana con suavidad; me interesa ver  
tu cuerpo en las posiciones del dormir)

había en ti un amor tan solo que  
tornaba las caricias en heridas, que  
hacía de un simple beso una condenación  
y no existía defensa posible contra  
el otro y tampoco tiempo de huir o levantarse

(me dispongo a escribir esta oración  
inversa, esta pérdida, y en el amanecer  
se anuncia un día extenso)

óyeme:

un día despertarás a una pasión sin dagas  
y será más vivible el amor y el mundo  
simplemente será  
y la caricia ya no hará más daño

## ESE HOMBRE LLAMADO RAFAEL ÁVILA

Tarde o temprano acabaremos juntando  
humanidad en una caja de metal  
de 1.85 por 0.70, ajenos  
al pasar de los autos, de los astros  
bien dispuestos a la germinación mientras  
las grises vidas de otros muchos tornan  
el aire irrespirable

quien observe tu rostro sabrá que eres  
más bello que una *miss* destellando  
en sus basuras, y siempre que alguien  
descorche una pasión ahondará  
en tu misterio

(que seis varones de tu talla levanten  
tu cuerpo del morir y que pesado  
te hallen, porque la poesía se mide en kilos y  
pesar en la vida de los otros es la vida  
y porque pasa igual con el amor)

y lo develará:

amar, vivir, beber  
son una cosa sola



## ÁRBOL

*abandonado en la calle michigan 101-16*

Solo ahí, convertido en el centro  
de la noche más larga, y a él agregados  
días sin número, lleno él de horas  
sin destino y densos minutos como  
esperas; solo en el nudo oscuro está él;

sus ramas son descensos de tiempo,  
es su tronco una tenaz supervivencia  
sin testigos, es su raíz una vana ofrenda  
al mundo: nadie ha venido a mojar  
sus tierras ávidas, nadie para en su

sombra, nadie lo verá secarse y  
caer en el siguiente invierno. Sauce,  
animal de alargadas lágrimas, metáfora  
de llanto o lluvia,  
vara sin fronda que plantó mi mano



## TAMPICO

No sé qué intentaba  
al reunir una palabra con la otra, quizá  
significar la vida de lo otro, de los otros  
como si fuera importante. O viajar  
al fondo de su espejo, pero

jamás tendrá sentido crear sentido,  
del nadie al ninguno canta el ave, construir  
y decaer es tarea de todos, y con el placer  
los llantos son llevados al acorde: es el mundo.  
Canta sus idiomas de agua el océano,  
gime sus dolores de aire el aire,  
y a la poesía la ves

no entiendo qué buscaba al juntar  
una palabra con las otras: resignar, resignarse,  
pero la música del mundo simplemente sonaba  
y nunca nada nos dijo  
y también creo que nada nos quería decir



## NAKED

Como una aparición, en el  
espejo, inundado de sombra, vi  
tu cuerpo: pleno, fugaz, desnudo  
en el sordo bodegón de la alcoba,  
inmerso en la nada anhelante

de ti, buscado en tanta noche, intacto  
(escribo ahora nuestro desenlace:  
un hotel mirando a las estrellas,  
una azotea lunar poblada de  
hojarascas y mundos, un descender

que signó de un beso el firmamento  
y luego la disolución). Pero es el tiempo  
adverso: hay una alegría trunca, un  
amor pobre; sin filo alguno la pasión

dios de los que flaquean, escúchame;  
virgen de los que asienten, sálvame;  
ángel del no jamás, ora por mí



# VAMPIRA

*a Patricia Laurent Kullick*

De pie, tras el ojo del pez  
en lo alto de tu puerta dije las palabras  
*ábreme, soy yo*, y en tu desnudez atónita, muy  
en el sueño llegabas al final  
(mientras mi otro yo sin culpa se uncía al tatuaje  
onírico en tu hombro), porque acaso también  
frente a mi puerta tú llamabas

Decías, y el sol nuevo arrancaba de tu cara  
radiaciones limpísimas que hendían en su centro  
el aroma del café, y algo se trazó de mí a ti en el aire  
y está claro que siempre verás la posibilidad  
de los ascensos, aun cuando en el viaje sea inamovible  
la mano del reloj: denso es reír, estar

Piedras, hierba, gentes que pasan, autos  
y revelaciones hondas de nombres que nada te podrán  
decir o decirme; el confortante tacto de los dedos  
sobrevivientes del tedio y sin accidente o cenit

viviendo, viviendo, viviendo solamente,  
pero en ese amanecer mirándonos del otro lado  
de las puertas tocando *creo que no era yo,*  
*lo siento, y creo que no eras tú,* y también lo siento,  
pero gracias por la aproximación





## KETCHIT

Era ya tarde y el labial rebordeaba la axilar  
de tu pecho primero (luego sería el segundo: pasaban  
hendiendo el aire gris los autos por la curva)  
no sé si Ricardo III ofreció su reino por  
un urgente caballo: lo haría yo por lo que enarca  
tu cuarta intercostal en el nombre del Padre  
y del Espíritu

Yo en nada creo ni en nadie: solamente trabajo  
con amoroso afán tus redondas aréolas color de las semillas  
y tu cuello (veo tu rostro dormir: *kyrie eleison*)  
recuerdo al que desfalleció a causa de tu abrazo:  
era torpe y ciego como yo pero hay algo  
que mantiene abiertos mis ojos una línea que  
no se puede suspender: la noche es densa

Siempre amanece: persistentes estrellas cirran el tenue  
azul de alba y a tu respiración el invierno se adhiere  
y estática llueves cada objeto en su sagita se posa  
avanza la piel a su próximo instante (así es vivir:  
por la aproximación)



Y tú que me observas tras la puerta cuídame  
y tú que me observas tras la puerta escúchame  
yo de haber sido pude desfallecer por tus abrazos  
pero nunca:

ora por nos



## GRECA

*a Oralia Palos*

Un rostro mío de hace años me aguarda  
cuando aún temo a la oscuridad; está  
en las puertas vacías de la memoria, en  
la intrincada red de mis miedos de niño  
por la que el tiempo no pasó, y así  
solo me tomo de la mano y me llevo,  
nos llevo

Uno con otro, estamos en el mismo viaje  
de calles iguales como en sueños, y  
compartimos momentos que se ocultan ahí  
desde el pasado

De niño también tuve un jardín y una pila  
de agua para lavar la sangre de mi edad  
y ausentarme, pero hube días de sol y algunos  
de ellos aún están conmigo

Y ahí está él, entonces, de mi mano  
tomándose, buscando no apartarse,

sabiendo que es un frágil cristal cuarteándose,  
quebrándose, destinado a soltar y de otro  
modo a vivirse sin él, sin mí, lejos del niño  
que es él en un mundo que todo lo divide

Un rostro mío, hace años, vio sangrarse  
en una pileta de agua, junto a un patio  
cercado por un montón de piedras,  
y el sol que algunas tardes brilló entonces,  
está oculto por ahí, en algún lugar, ahora







ÁNGEL





## MOSCA

En algún momento y por alguna  
fisura entre tú y yo entró esta mosca  
en nuestras vidas. Habíamos decidido  
no hacer nada: días como pesados folios  
agregábanse unos a unos sobre ambos,  
fija la mirada en el techo sin decir  
palabra, inmóviles las manos, nulo el respirar

(Tanto perdimos que todo adelgazó  
ante nosotros: la alfombra, el aire, nuestros huesos;  
ni siquiera quedó la compasión del uno  
para el otro, mírate nada más, qué pena)

No recuerdo ya cuántas semanas  
pasaron desde que en el techo encontré  
el punto preciso de la nada. Y quedé ahí,  
fijo, y en nada te recuerdo, y hasta  
olvidé que antes te llamaba por tu nombre;  
es más: no sabía que estuvieras aquí

En eso fue el zumbido. Y te vi respirar.  
Y en el perfecto blanco del raso de la alcoba  
la vi pasar volando



## APIA, A 10, 668 M

*sobre el Pacífico, en un avión de Qantas*

A esta altura es imposible saber  
quién ama a quién allá abajo o  
si alguien espera lo improbable  
o lo inútil; difícil estar más  
lejos que hoy, ajeno a la calle  
de tus pasos o al viento que cruza  
por tu cara.

Quizá duermas o veas  
la tv o estés sintiendo el amor  
de alguien o inmersa en un vacío  
tan grande como éste en el que voy  
igual que un pájaro perdido entre  
los astros, inevitablemente  
acercándome a ti.

Hoy te hablé por  
teléfono. Parecías estar en  
Apia, en la tierra, justo a diez mil  
seiscientos sesenta y ocho metros,  
exactamente como todos los que ahí  
abajo habitan: negada, eludida,

en ese lugar donde nadie conoce  
mi nombre, ni qué o quién soy, ni qué  
estoy haciendo aquí tan alto, tan arriba

## MENSAJES SMS

*Kathy, estoy perdido —le dije  
a pesar de saber que ella dormía—,  
estoy vacío y me duele y  
no sé por qué.*  
Simon & Garfunkel, "América"

Estoy aquí, en mi cama, y observo  
y mientras vivo y celebro que tú vivas también,  
frente a un espejo miro el sombrero: su  
reflejo lo veo así, como es: un ser

bello y de algún modo perfecto.  
Nada me dicen estas cosas: tu última  
foto: qué hermosa manera de mirar en  
tus pupilas: una noche vivida en carreteras,  
una marca de orines en la arena lunar:  
estas cosas sólo me dicen la nada.

Difícil tiempo en que el invierno será  
un gran cabrón, y uno sin saber qué duele  
y qué no: besos ganados, pérdidas, descensos,  
y tú que no te puedes romper de una vez:

frías las manos sin saber si estás ahí aún:  
¿duermes? Yo te amo como al invierno y  
poseo también mi propia nada e  
igualmente estoy cerrado, confundido,  
y no sé por qué

## SIDNEY

Fue ayer tal vez, me preguntaste qué  
estás viendo ahora, y yo, como siempre  
en la inocua superficie de todo, te  
hablé de árboles, aguas, gentes. Mira  
a los otros, dije. Lo otro así es: muta,  
diverge, y tú ya no eres más. Tan simple  
como soy puedo ver sólo gente y

cauces, y follajes y céspedes, vidas  
que brotan ahora y luego finan. Seguro  
del todo de mi hueco y mi resta,  
te digo: ve. Afirmo que el avance es;  
da el otro paso. Ignoro otra respuesta  
(cómo decir que nada veo en verdad  
y que existo asomándome no a lo otro:

a lo uno, nada más insistiendo en trasponer  
los debajos, deshaciéndome, hundiéndome  
para así responder al qué ves, al dime  
lo que ves. Pero veo poco, nada, única-  
mente poseo espléndidas cosas para  
decir de ti, como peces y árboles, o

como aguas y rostros, y en todo ello

estás tú, hablando, preguntándome)



## LEVEDAD

Piedra, rotunda y en lo denso  
de todo al punzar, hiriente de lo  
pétreo: así eres. Así se te  
presenta el mundo: inabordable, in-  
tratable: sólida, firme, una

piedra. En el tránsito de la  
cognición, en el instante donde una  
voz abre lo que cierras, ahí, ahí  
empieza todo: una presión en lo  
que obstruye; una debilidad en lo que

es fuerte. Basta un aire, un  
respirar, una yema en tu cava, y  
fluyen *la vie, the life*, el elán;  
este liviano aire que entra en ti, que  
te construye: sílice, mineral, roca. Así

es tu decaer: el avance de lo que se  
acumula, cede, se agolpa, muere o va  
deshaciéndose: sílice otra vez, fina  
textura, debilidad profunda, descenso,  
resta y doblación



## BARCA DE JOSÉ CARLOS BECERRA

Nueva, en tu pie al centro de todo  
lo que ilumina el sol, como apenas  
naciente de una espuma y del nácar  
innombrado, en las olas de luz de un  
amanecer, toda absorta en gardenias

nafragantes, digo de pie e inmóvil,  
esperabas. Ajena, inédita al rumor  
incipiente del día, helada como un  
bloque de agua eterna, buscando algo  
en la brisa que no podías decir, que

no debías ni pensar: así esperabas:  
una verja de hierro junto a un alba pretérita,  
un fantasma que se niega a la muerte,  
un ángel atónito de heridas y de aullidos:  
viento y caverna, fuego

y oscuridad (yo aliento también al lado  
de tu imagen mi propia aparición: en el  
espejo que te vio, en el lecho que tuvo  
tu desnudez de ayer y a veces  
te oigo caminar, te noto en algún ángulo,

te percibo y te veo claramente en mis manos  
sin nada, en mi cuerpo tirado por ahí,  
sin sentido y sin fecha, en mi rostro sin gesto  
ninguno),

*esta vez volvíamos  
el amanecer te daba en la cara como la expresión  
más viva de ti misma*

y esperabas así, y aquí estás ahora,  
y ya no sé quién eras o si eres,  
y tú miras mi rostro y no me reconoces

## ÁNGEL

Eres bella como un ángel (y aquí  
comienza: esa noche en la autopista donde  
intenté unirme a las estrellas, una  
recámara sombría, una densa inmo-  
vilidad: me aproximo a la única  
disolución: abismarse, estrellarse,  
estar sin más. Leso, extraviado,  
viendo mi rostro ámbar en copas  
que no sé referir, me asoma la  
alucinación: cuerpo inverso, caminar  
retrógrado, amor en nada, intento  
de llamar, decir, conversar: el vacío

Eres oscura porque habita en algo  
tuyo mi desesperación; eres definitiva porque  
tu miseria vacila en mí erguida como  
una torre, firme como un astro, con  
tanta historia y tanto atlántico: tú  
de todo posesas: de la ascensión y el  
viaje hacia lo oscuro de sí: tengo  
de este descender tu imagen: es  
un rostro disolviéndose, una cara

que se toca incrédula, azul, un  
fondo de todo en el que duermes  
poderosa, amada, magnífica, enferma

Poseo una ofrenda: horas sin nadie,  
esperas ardientes como ascuas, o  
una doblegación sin número, o  
cárdenas iras —¿alguna vez te hablé  
del perdonarte, del perdóname?—, o una  
postración sin fin, o un marcharse  
hacia nada, o un cesar); como quiera  
que sea hoy celebro estas cinco  
palabras que te son: *agua, negritud,*  
*grito, errancia, locura;* y otra vez:  
*aullido, noche, garra, elegía y*  
*lágrimas:*

justo:  
como un ángel







## JORGE HUMBERTO CHÁVEZ

Nació en Ciudad Juárez, Chihuahua, en 1959. Es licenciado en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior de Chihuahua. Coordinó durante 12 años el taller literario del Museo de Arte del INBA, de Ciudad Juárez. En 1981 obtuvo mención en el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes. Ese mismo año, un jurado formado por Alí Chumacero, Víctor Sandoval, Juan Bañuelos, Jaime Labastida y Carlos Montemayor le otorgó el Premio Nacional de Poesía Colima. En 1994 y 1997 recibió la beca David Alfaro Siqueiros, del Instituto Chihuahuense de la Cultura (Ichicult). Ha impartido las cátedras de Literatura, Estética y Semiótica en la Escuela Normal Superior de Chihuahua, la Universidad Autónoma de Chihuahua y en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Es representante del Ichicult en Ciudad Juárez y coordinador del Encuentro Nacional de Escritores de Tierra Adentro, del Festival Internacional Chihuahua, en Ciudad Juárez y del Encuentro Internacional de Escritores, Literatura en el Bravo.

Autor de: *De 5 a 7 pm* (Fonapas Nuevo León e INBA, 1981), *La otra cara del vidrio* (Praxis Dosfilos y UAZ, 1984), *Nunca será la medianoche* (Premiá editora, 1987), *La lluvia desde el puente* (Boldó i Climent editores, 1991), *El libro de los poemas* (Dosfilos editores y Ponciano Arriaga, 1997), *Bar Papillón* (UNAM, 2000; segunda edición especial, numerada, para el Encuentro Internacional de Poetas del Mundo Latino, del 2001, por la Sociedad de la Mano Fría), *La ciudad y el viaje interminable*, antología personal 1980-2000 (edición en inglés y español del Instituto de México, la UNAM y la Universidad de Texas, en San Antonio, 2003), *Bar Papillón y El poema triste*, antología (edición en francés y español, Écrits des Forges y Mantis editores, 2004) y *Agenda de Morelia* (edición especial de cien ejemplares para el Encuentro Internacional de Poetas del Mundo Latino, del 2006, por la Editorial Relámpagos del Pantano).



## FERMÍN GUTIÉRREZ

Nació en Parral, Chihuahua, en 1954. De formación arquitecto, se ha dedicado profesionalmente a las artes plásticas, en particular a la pintura y escultura, y es considerado uno de los artistas más brillantes de su generación, con más de 40 exposiciones individuales. Sus obras se encuentran en las principales ciudades del país y en Estados Unidos, España, Francia, Italia, Brasil y Australia. Ha sido becario del Fonca (2000) y ganador del primer lugar y mención honorífica del Concurso Binacional Fronterizo de Pintura Frontera-Ford/Siqueiros-Pollock (1997 y 1998); en el 2001 recibió el Premio Chihuahua en Artes Plásticas.



## Colofón

*Angel*

de Jorge Humberto Chávez  
fue impreso en noviembre de 2009  
en los talleres de TySP  
La Paz 2077, sector Juárez  
Guadalajara, Jalisco.  
Tiraje: 500 ejemplares.  
Cuidaron la edición:  
Luis Armenta Malpica  
Claudia Barrera Gaxiola  
y el autor.



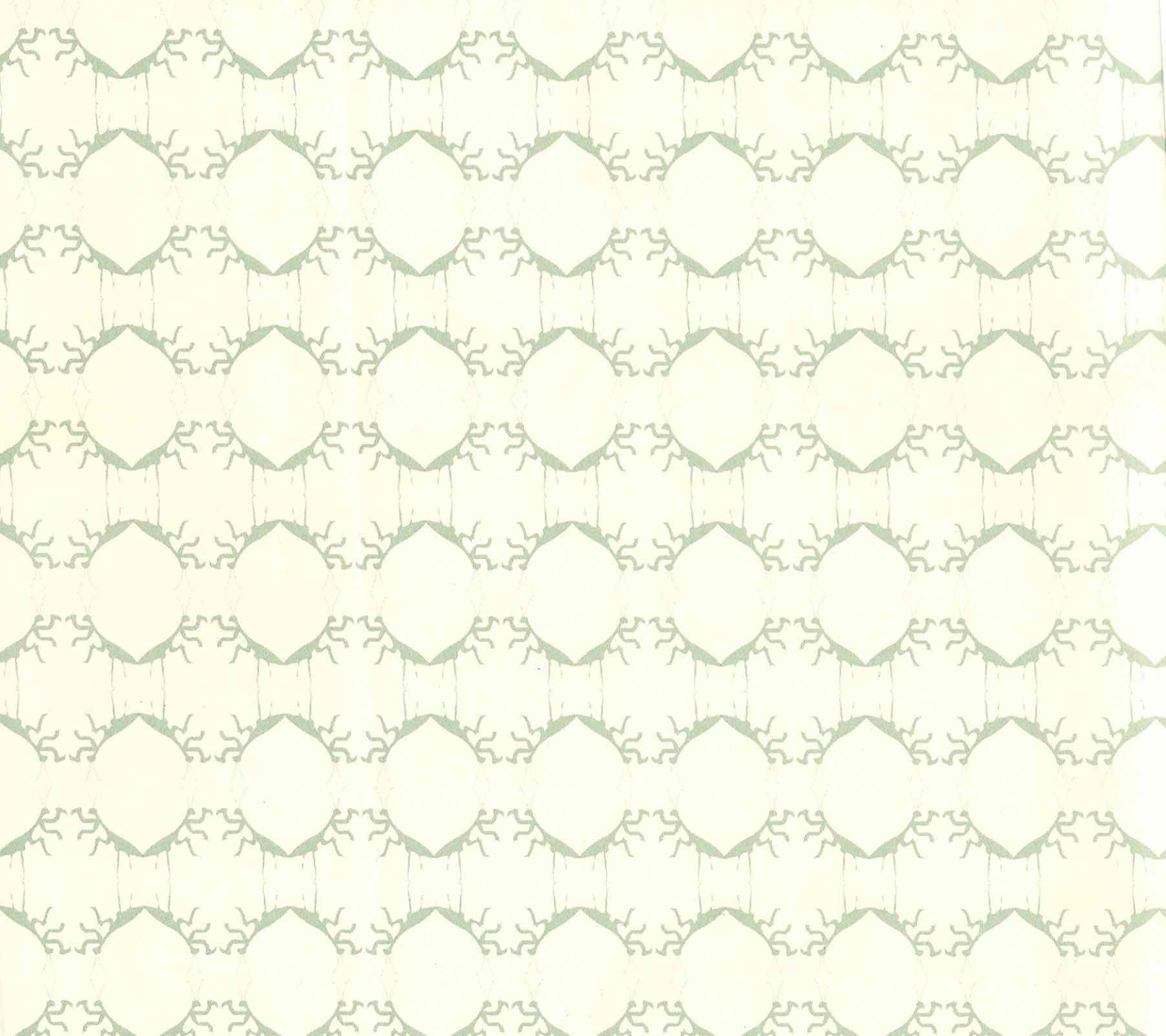
<http://www.mantiseditores.com>  
[editorial@mantiseditores.com](mailto:editorial@mantiseditores.com)

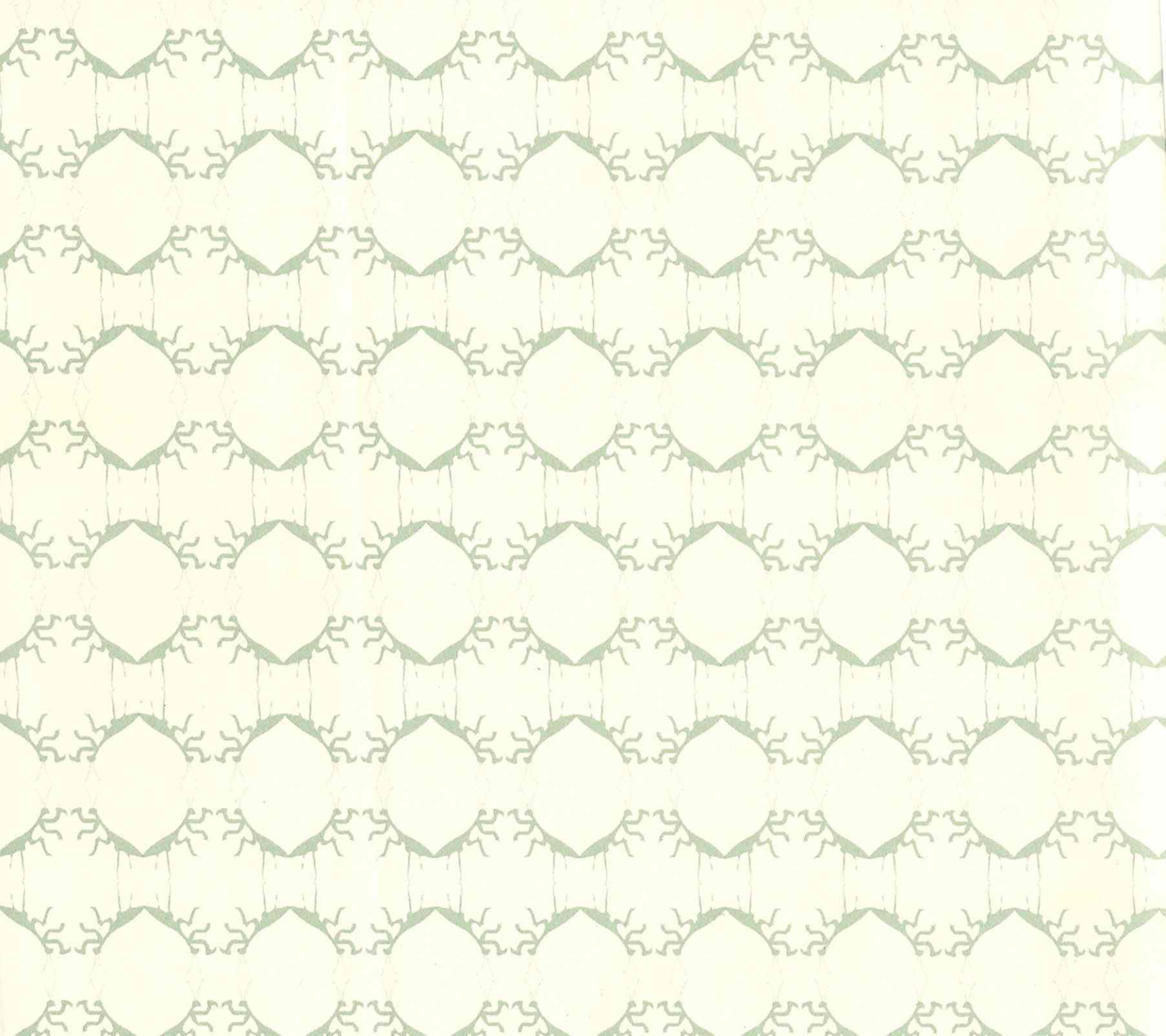
















COLECCION LIMINAR

ISBN 978-607-00-1769-8



9 786070 017698